

## **Taller**

# **Los docentes y los programas de estudio. Nuevas miradas y nuevas relaciones.**

### **Asesor Académico:**

**Mtro. Juan de Dios Chí Canché**

### **Alumna.**

**Profa. Wendy Nallely Chablé Canul**

### **Propósito de la IFE.**

Explicar la importancia que tiene la elaboración del programa analítico y la autonomía curricular en la escuela y el impacto que tiene en la práctica docente

### **Área de mejora.**

Mejorar el consenso entre docentes para lograr la correcta elaboración del programa sintético y diseñar estrategias innovadoras, pertinentes y que ayuden a la solución de las problemáticas que se presentan en va comunidad escolar.

## **Narrativa sobre la Integración y autonomía curricular, y su impacto en la práctica docente**

La integración curricular es un enfoque pedagógico que busca interrelacionar contenidos de diferentes disciplinas para ofrecer a los estudiantes una visión más global y significativa del conocimiento. Este enfoque ha surgido como una respuesta pedagógica ante los desafíos de un mundo complejo e interconectado, permite que las áreas del saber se conecten de manera natural en torno a problemáticas, proyectos o ejes temáticos relevantes, promoviendo de esta manera aprendizajes más profundos, diseño de soluciones y sobre todo que puedan ser aplicables a la vida real. Este enfoque promueve también la conexión entre saberes para abordar problemas y contextos reales de manera holística. Al integrar diferentes áreas del conocimiento, se fomenta un aprendizaje significativo que no solo prepara a los estudiantes para superar retos académicos con la aplicación de proyectos, sino también para actuar de forma crítica y creativa en su entorno inmediato.

La construcción del programa analítico desempeña un papel crucial en el contexto educativo. Más allá de ser un simple plan de contenidos, se convierte en un instrumento estratégico que orienta la práctica docente hacia la innovación y la pertinencia. Este proceso permite que los docentes trabajen con autonomía curricular, diseñando experiencias de aprendizaje contextualizadas y alineadas con las necesidades de los estudiantes y las metas educativas. La autonomía curricular reflejada a través de un programa analítico bien estructurado, otorga a los docentes la libertad y la responsabilidad de innovar en su práctica, integrando enfoques interdisciplinarios que fomenten aprendizajes significativos y competencias clave para la vida.

En lo particular, a lo largo de la elaboración de nuestro programa analítico en mi centro de trabajo, se optó por el trabajo colaborativo entre todos los compañeros. Es por ello que nos hemos apoyado para el análisis cada uno de los ejes articuladores, pda's y contenidos que se deberán trabajar a lo largo del trimestre, en los 3 grados correspondientes, y que, con la lectura de la realidad realizada a inicio del ciclo escolar y priorizando las problemáticas que se presentan a diario en nuestro que hacer educativo, se lograra el diseño de las estrategias adecuadas y pertinentes para la creación, elaboración, aplicación y desarrollo de los proyectos didácticos, vigilando también la correcta progresión de los aprendizajes y la participación de la comunidad, potenciando así la capacidad de formar ciudadanos competentes y comprometidos con los desafíos de su tiempo y actualidad.

Al trabajar desde esta perspectiva, se fomenta el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de los estudiantes para aplicar lo aprendido a contextos diversos. La integración curricular no solo enriquece el aprendizaje, sino que también ofrece una mayor coherencia entre los contenidos, facilitando que los estudiantes comprendan cómo los diferentes saberes ayudan o abonan a la solución de problemas complejos que se presentan en su comunidad.

La autonomía curricular representa también una herramienta clave para transformar la educación, al otorgar a las escuelas y a los docentes la libertad para contextualizar y adaptar los contenidos educativos a las necesidades específicas de sus estudiantes y comunidades. Este enfoque, que fomenta la flexibilidad en el diseño y aplicación del currículo, tiene un impacto profundo en la práctica docente, tanto a nivel pedagógico como profesional, así como también una responsabilidad de impulsar a la mejora de la práctica docente y de la misma manera, a reflexionar constantemente sobre su práctica y buscar soluciones creativas para los desafíos educativos que se presentan a diario. Esto también implica que los docentes estén en constante formación y actualización para poder

enfrentarse manera adecuada a los desafíos que demanda la docencia en la presente actualidad.

De igual manera, en cuanto al impacto en la comunidad educativa, los docentes no solo impactan en el aprendizaje individual de los estudiantes, sino también en el fortalecimiento de la comunidad educativa. Se fomenta la participación activa de familias y actores locales, integrando recursos y saberes comunitarios en el proceso educativo. La autonomía curricular permite que los docentes dejen de ser meros ejecutores de un currículo centralizado para convertirse en diseñadores activos de verdaderas experiencias de aprendizaje.

Sin embargo, para conseguir todo ello es importante que exista actualización y formación continua, así como colaboración entre docentes puesto que la construcción de programas integrados exige un trabajo conjunto entre docentes de distintas áreas. De la misma forma, es importante que exista la evaluación significativa con un enfoque formativo. Este ejercicio no solo enriquece la enseñanza, sino que también fomenta un sentido de comunidad profesional con el fin de lograr mejores resultados académicos en los estudiantes.

En conclusión, la construcción adecuada del programa analítico no es solo un ejercicio técnico, sino un proceso pedagógico que refleja la capacidad de las escuelas y los docentes para ejercer una autonomía curricular significativa. Este acto permite diseñar experiencias de aprendizaje contextualizadas, relevantes y alineadas con los objetivos educativos nacionales, pero ajustadas a las necesidades específicas de los estudiantes y las comunidades

La autonomía curricular, habilitada a través de un programa analítico bien estructurado, otorga a los docentes la libertad y la responsabilidad de innovar en su práctica, integrando enfoques interdisciplinarios que fomenten aprendizajes significativos y competencias clave para la vida. Esto no solo empodera a los maestros como agentes de cambio, sino que también sitúa a los estudiantes como protagonistas de su propio aprendizaje, asegurando que lo que aprenden esté profundamente conectado con su realidad y sus aspiraciones.

En este sentido, un programa analítico bien diseñado no solo organiza los contenidos, sino que impulsa una transformación educativa, promoviendo tanto el desarrollo integral de los estudiantes como la profesionalización de la labor docente. Este enfoque constituye el camino para construir una educación más inclusiva, pertinente y comprometida con las demandas de un mundo en constante cambio.